



# ENTRE AVENTURAS Y ENCANTAMIENTOS

Música para don Quijote

La Grande Chapelle

*Cécile Kempnaers - Sytse Buwalda - Hervé Lamy*

*Helen Ashby - Kate Ashby - Lieven Termont*

Àngel Recasens, director



## La Grande Chapelle

Cécile Kempnaers, *soprano* (1)

Helen Ashby, *soprano* (2)

Kate Ashby, *soprano* (3)

Sytse Buwalda, *contratenor* (4)

Hervé Lamy, *tenor* (5)

Lieven Termont, *barítono* (6)

Bart Coen, *flautas de pico*

Peter De Clercq, *flautas de pico*

Martin Bauer, *viuela de arco*

Piet Stryckers, *viuela de arco*

Tom Devaere, *violón*

Philippe Malfeyt, *guitarra y teorba*

Wim Maesele, *guitarra y teorba*

Hannelore Devaere, *arpa*

Stephan Pougin, *percusión*

Àngel Recasens, *director*

## Entre aventuras y encantamientos

### Música para don Quijote

1. Caballero de aventuras (1, 4, 5)	Anónimo	4:26	p. 22
2. Señora, después que os vi (1, 4, 5)	Anónimo	4:11	p. 24
3. Quien tanto veros desea (1, 2, 4, 6)	Anónimo	2:59	p. 26
4. ¿Dónde estás, señora mía? (1, 4, 5)	Anónimo	2:33	p. 28
5. Al villano se la dan (1, 4, 5)	Anónimo	2:13	p. 30
6. Nunca mucho costó poco (1, 2, 3, 5)	Carlos Patiño	1:25	p. 32
7. Al tronco de un verde mirto (1, 4, 5)	Fray Gerónimo	3:50	p. 32
8. Tiento grande de 4º tono (instrumental)	Sebastián Aguilera de Heredia	7:52	
9. Miserere mei, Domine (1, 3, 4, 5)	Mateo Romero	3:30	p. 36
10. ¡Oh, más dura que mármol a mis quejas! (1, 4, 5, 6)	Pedro Guerrero	2:55	p. 38
11. Árboles, yerbas y plantas (1, 4, 5)	Mateo Romero	5:26	p. 40
12. Sancho Panza es aqueste (1, 3, 4, 5)	Chacón	3:30	p. 42
13. Super flumina Babylonis (1, 2, 3, 4, 5, 6)	Tomás Luis de Victoria	3:18	p. 44
14. Suelen las fuerzas de amor (1, 2, 4, 5)	Anónimo	2:24	p. 46
15. Amor, cuando yo pienso (1)	Joan Pau Pujol	5:02	p. 50
16. Yace aquí el hidalgo fuerte (1, 2, 4, 5, 6)	Joan Pau Pujol	3:35	p. 52



## Entre aventuras y encantamientos Música para don Quijote

Todo se convierte en una gran aventura desde el momento en que el lector se aproxima a Miguel de Cervantes, el más celebrado de los escritores por dos de sus criaturas de ficción: don Quijote y Sancho. Sin embargo, él, el creador, se nos pierde por momentos entre las brumas de sus trabajos y sus días. Nace en 1547 en Alcalá de Henares y muere en 1616 en Madrid. Fue soldado, cautivo y escritor. Dejó las armas y tomó la pluma para abandonarla, también, largamente durante casi veinte años. Se busca y rebusca en sus textos toda información que permita completar lo que se sabe de él. Sin duda, por el afán de conocer cómo vivió, por qué vivió como vivió..., en fin, para intentar saberlo casi todo del mortal que habitaba en el más inmortal de los escritores. Pero resulta que, cuando leemos esos fragmentos dispersos que conforman un retrato de artista, como dijo Canavaggio, y en los que Cervantes se reconoce a sí mismo, nos deslumbra más el modo con el que su rostro surge de entre las páginas que lo que nos dice. Lo cierto es que aquel hombre «más versado en desdichas que en versos» —según él mismo dice, por boca del cura del *Quijote*— ha llegado a alcanzar un reconocimiento universal que ni Lope, ni Góngora, ni Calderón, ni ningún otro de los afamados ingenios de su siglo lograron con sus (también) excepcionales creaciones.

Herederero de todos los logros literarios del siglo XVI, Cervantes convierte su obra en puerto de llegada y de

salida por un esfuerzo consciente con el que ganó terreno a la ficción en aras de la realidad y de sus leyes. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (Madrid, 1605 – segunda parte: Madrid, 1615) es la cumbre del arte narrativo que Alfonso de Valdés con su *Lazarillo de Tormes* y Mateo Alemán con su *Guzmán de Alfarache* habían asentado.

En este caso, el protagonista es un hidalgo manchego al que se le ha secado el cerebro de tanto leer libros de caballería, y que sale a recorrer el mundo en busca de aventuras porque quiere resucitar la caballería andante. Un protagonista que decide su propia identidad y que, a modo de un nuevo génesis, se da nombre al tiempo que se lo da a todas sus realidades: Rocinante, Dulcinea. Pero Cervantes, magistralmente, creó un interlocutor para don Quijote: Sancho Panza, personaje tan importante como su señor, al que vemos aquíjotarse y ganar hondura conforme avanza la novela y más son sus andanzas. Ambos conviven, comparten, discuten, dialogan y se nos van descubriendo en su maravillosa humanidad. Van (y tras ellos, el lector) de aventura en aventura que, de hecho, siempre es la misma: la que lleva de la ilusión a la realidad y viceversa. Por el camino van encontrándose con toda suerte de personajes episódicos que son narradores de sus propias vidas. Y, precisamente, con esta polifonía narrativa, la novela se va enriqueciendo. A propósito de ello, Rosa Navarro, en sus magníficas *Escenas cervantinas* (Alianza Editorial, 2004), dice que «Cervantes consigue crear un ámbito de ficción plural, en donde pueden encontrarse caballeros andantes, pastores, peregrinos, pícaros,



### Among Adventures and Enchantments Music for Don Quijote

All is converted into a great adventure from the moment the reader approaches Miguel de Cervantes, the most celebrated of writers for two of his fictional creations: Don Quijote and Sancho Panza. Nevertheless he, the creator, is sometimes lost to us in the fog of his trials and his time. He was born in 1547 in Alcalá de Henares and he died in 1616 in Madrid. He was a soldier, a captive and a writer. He left behind his arms and took up the pen, only to abandon it for a long time, almost twenty years. One searches in books and other texts for all the information that can help to complete what is known about him; undoubtedly, because of a desire to know how he lived, why he lived as he did ..., in the end, in order to try to know almost all one can about the mortal man that inhabited the most immortal of writers. But it happens that when we read those disparate fragments that form a portrait of the artist, as Canavaggio said, and read what Cervantes has written about himself, we are even more surprised at the face that emerges from the pages than from what he tells us. What is certain is that this man “more versed in misfortune than in poetry” – according to what he himself says, through the priest in *Don Quijote* – has managed to achieve a level of universal recognition that neither Lope, nor Góngora, nor Calderón, nor any other of the famous geniuses of the century, achieved with their (also) exceptional creations.

Heir to all the literary achievements of the sixteenth century, Cervantes converts his work, through a conscious effort, into the port of arrival and departure from which he gained ground for fiction in favor of reality and its laws. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (Madrid, 1605 – part two: Madrid, 1615) is the pinnacle of the narrative art initiated by Alfonso de Valdés with his *Lazarillo de Tormes* and Mateo Alemán with his *Guzmán de Alfarache*.

In this case, the protagonist is a Manchegan nobleman whose brain has dried up from reading so many novels of chivalry; he goes out into the world in search of adventures because he wishes to revive knight-errantry. A protagonist who decides on his own identity and who, by way of a new beginning, re-names himself as well as others in his reality: Rocinante, Dulcinea. Cervantes, ingeniously, created an interlocutor for Don Quijote in Sancho Panza, a character as important as his master, whom we see become “quijotized” and gain depth as the novel moves forward and he engages in more adventures. They live together, share, argue, converse, slowly unveiling themselves to us in their marvelous humanity. They move (and the reader along with them) from adventure to adventure that, in fact, is always the same: a movement from illusion to reality and vice versa. Along the way, they meet all kinds of episodic characters who are narrators of their own lives. And, precisely, with this polyphonic narrative, the novel becomes enriched. Regarding this, Rosa Navarro, in her magnificent *Escenas cervantinas* (Alianza Editorial, 2004), says that “Cervantes man-



### 1. Caballero de aventuras

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. [...] Este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso –que eran los más del año–, se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda [...]. Se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio, y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio. [...]

Rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente, y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras (*Quijote*, I, 1).

### 1. Knight of Adventures

Some place in La Mancha, whose name I do not care to remember, there lived not long ago a gentleman, one of those who had a lance hung on a hook with an antiquated shield, kept a skinny horse and a racing greyhound. [...] This aforementioned gentleman, when he was at his leisure (which was most of the year) would read novels of chivalry with such addictive pleasure that he would forget almost completely the exercise of the hunt and even the management of his household and lands [...]. He was so carried away with his books that he would spend whole nights reading from sundown to sunrise and whole days from first light until dark and thus from so little sleep and so much reading his brain dried up and he lost his wits. [...] His mind now completely gone, he happened upon the most extraordinary idea that any madman ever thought, and it was that it seemed appropriate and necessary, as much to increase his honor as to serve his country, that he become a knight-errant and travel through the world with his weapons and his horse in search of adventures. (*Don Quijote*, I, 1)

### 1. Caballero de aventuras

Caballero de aventuras,  
otro Alcides es Quijano  
de la tierra de la Mancha  
que en su estima es solar alto.

Sale a conquistar el mundo  
hecho vengador de agravios,  
libertador de cautivos,  
domador de monstruos bravos.

A venturosas conquistas  
le llama su feliz hado,  
y a ganar por vuestra causa  
grandes provincias y estados.

Salió como el ave fénix  
en sus llamas abrasado,  
que el dejar la antigua vida  
fue de la suya el reparo.

### 1. Knight of Adventures

Knight of adventures,  
another Alcides is Quijano  
from the land of La Mancha,  
site he esteems as noble.

He sallies forth the world to conquer  
turned into a revenger of wrongs,  
a liberator of captives,  
a tamer of angry monsters.

To successful conquests  
happy destiny calls him,  
and to gain for your cause  
great provinces and states.

He arose like the phoenix  
burned by the flames,  
leaving his former life behind  
was the beginning of a new one.

### 1. Est chevalier aventureux

Dans un village de la Manche dont je ne veux me rappeler le nom, vivait, il n'y a pas longtemps, un gentilhomme de ceux qui ont lance au râtelier, bouclier antique, maigre roussin et lévrier chasseur. [...] Notre gentilhomme, dans les moments où il était oisif – c'est-à-dire le plus clair de l'année – s'adonnait à lire des livres de chevalerie, avec tant de goût et de plaisir qu'il en oublia presque entièrement l'exercice de la chasse et même l'administration de ses biens [...]. Finalement, il se plongea si bien dans sa lecture qu'il passait à lire le plus clair de ses nuits blanches et de ses jours obscurs ; et ainsi, à force de peu dormir et de tant lire, son cerveau se desécha de telle sorte qu'il en vint à perdre le jugement. [...]

En conséquence, l'esprit désormais perdu, il en arriva à la plus étrange pensée où tomba jamais fol au monde, qui fut qu'il lui parut convenable et nécessaire, tant pour l'accroissement de son honneur que pour le service de sa république, de se faire chevalier errant et de s'en aller de par le monde, avec ses armes et son cheval, pour chercher les aventures (*Don Quichotte*, I, 1).

### 1. Ritter der Abenteurer

An einem Ort der Mancha, an dessen Namen ich mich nicht erinnern will, lebte vor nicht allzu langer Zeit ein Junker, einer von denen, die einen Speer im Lanzengestell, einen alten Schild, eine dünnen Gaul und einen Windhund für die Jagd ihr eigen nennen. [...] Besagter Junker verbrachte die Stunden der Muße – und damit den größten Teil des Jahres – damit, Ritterbücher mit solcher Hingabe und Lust zu lesen, dass er darüber das Jagen und sogar die Verwaltung seines Vermögens fast vollständig vergaß [...]. So stark versenkte er sich in die Lektüre, dass er die Nächte vom Zwielicht bis zum Zwielicht und die Tage von der Dämmerung bis zur Dämmerung damit zubrachte; und so trocknete ihm vom wenigen Schlaf und vom vielen Lesen das Gehirn so aus, dass er zuletzt den Verstand verlor. [...]

Als es mit seinem Verstand vollends zu Ende war, verfiel er auf den merkwürdigsten Gedanken, auf den ein Narr je verfallen ist; es erschien ihm nämlich passend und notwendig, sich zur Vermehrung seiner Ehre und zum Dienst des Gemeinwohls zum fahrenden Ritter zu machen, um mit seinen Waffen und seinem Pferd auf der ganzen Welt nach Abenteuern Ausschau zu halten. (*Don Quijote*, I, 1)

### 1. Est chevalier aventureux

Est chevalier aventureux  
comme Alcides, Quijano ici  
originaire de la Manche,  
lieu des plus nobles à ce qu'il dit.

Pour conquérir le monde entier  
il part et redresse les torts,  
va délivrer les prisonniers,  
dompter les monstres les plus forts.

A de très heureuses conquêtes  
va l'appeler un sort souriant  
et à gagner, pour vous, peut-être  
des contrées et pays très grands.

Tel le Phénix il surgit  
en ses flammes où il se consumait  
et, oubliant son ancienne vie,  
une vie nouvelle il a refait.

### 1. Ritter der Abenteurer

Ritter der Abenteurer,  
ein zweiter Alcibiades ist Quijano  
vom Landstrich der Mancha,  
in seiner Meinung ein nobler Stammsitz.

Er zieht aus, die Welt zu erobern  
als Rächer von Beleidigungen,  
Befreier von Gefangenen  
Bezügler wilder Bestien.

Zu abenteuerlichen Eroberungen  
ruft ihn sein glückliches Geschick  
und um Eurer Sache willen  
große Provinzen und Länder zu verteidigen.

Wie ein Phönix  
in seinen versengten Flügeln stieg er auf,  
der sein altes Leben zurückließ,  
um ein neues zu beginnen.



¡Dichoso cambio!,  
que cuanto dejó más,  
más gloria alcanza.

Fortunate change!  
The more I leave behind,  
the more glory I gain.

## 2. Señora, después que os vi

Limpias, pues, sus armas, hecho del morrión celada, puesto nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo, se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse, porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto, y cuerpo sin alma. [...] Y fue, a lo que se cree, que, en un lugar cerca del suyo, había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo ni le dio cata dello. [...] Y a esta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos, y buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo, y que tirase y se encaminase al de princesa, y gran señora, vino a llamarla «Dulcinea del Toboso» (*Quijote*, I, 1).

## 2. Madam, After I Saw You

His armaments then cleaned, his helmet completed with a make-shift face plate, a new name given to his horse and to himself, he believed that all he lacked was a lady with whom to fall in love, for a knight-errant without a lady to love was a tree without leaves and fruit, a body without a soul. [...] And it happened that in a nearby village, there was a country lass with whom he had once been in love, although it is understood that she never knew anything about it, and it seemed a good idea to him to give to this lady of his thoughts a fitting name that would match his own and would approach the name of a princess and high-born lady; he came to call her “Dulcinea of Toboso.” (*Don Quijote*, I, 1)

## 2. Señora, después que os vi

Señora, después que os vi,  
tal me tiene Amor cruel  
que no hay más que amar en él  
ni más que penar en mí.

Corre mi fe y mi contento  
las parejas sin parar  
y, así, en padecer y amar  
cual ninguno consiento;

he llegado hasta aquí,  
por ser al amor fiel,  
que no hay más que amar en él  
ni más que penar en mí.

A mi fe sencilla y pura  
sólo iguala mi dolor,

## 2. Madam, After I Saw You

Madam, after I saw you,  
cruel Love holds me so that  
naught but love is in him  
and naught by grief in me.

My faith and happiness  
forever a matched pair,  
and so it is with suffering and love  
such that neither can I bear;

and I have reached this point  
by being faithful to love,  
naught but love is in him  
and naught but grief in me.

To my faith, pure and simple,  
my pain alone is equal,

Heureux changement!  
Et plus j'en abandonne,  
plus la gloire me couronne.

## 2. Madame, après que je vous ai vue

Ayant donc nettoyé ses armes, fait de son morion un casque, donné un nom à son roussin et reçu confirmation de lui-même, il se persuade qu'il ne lui manquait plus rien, sinon de chercher une dame de qui devenir amoureux; car le chevalier errant sans amour était un arbre sans feuilles et sans fruits, et un corps sans âme. [...] Et ce fut, à ce que l'on croit, qu'en un village proche du sien il y avait une jeune paysanne de fort bonne mine dont, pendant un temps, il avait été lui-même amoureux; encore que, comme on le pense, jamais elle ne le sut ni ne s'en avisait. [...] Et c'est à elle qu'il jugea bon de donner le titre de dame de ses pensées; et lui cherchant un nom qui ne fût point trop en désaccord avec le sien, qui allât et tendit vers un nom de princesse et de grande dame, il vint à l'appeler *Dulcinée du Toboso* (*Don Quichotte*, I, 1).

## 2. Holde Dame, seit ich Euch gesehen

Als er nun seine Waffen gesäubert, die Sturmhaube zum Turnierhelm gemacht, seinem Pferd einen Namen gegeben und sich den seinen bekräftigt hatte, wurde ihm klar, dass ihm nichts weiteres mehr fehlte, als sich eine Dame zu suchen, in der er sich verlieben konnte, denn ein Ritter ohne Liebe sei wie ein Baum ohne Blätter und Früchte oder ein Körper ohne Seele. [...] Es fügte sich nun – wie man glaubt – dass in der Nähe ein hübsches Bauernmädchen lebte, in das er eine Zeit lang verliebt gewesen war, obgleich sie – wie man hört – nie etwas davon erfahren oder sich darum gekümmert hatte. [...] Dieser den Titel der Dame seines Herzens zu geben, erschien ihm angemessen und um ihr einen Namen zu geben, der gegenüber dem seinen nicht zusehr abfallen und sich dem einer Prinzessin und großen Dame annähern sollte, nannte er sie „Dulcinea von Toboso“. (*Don Quijote*, I, 1)

## 2. Madame, après vous avoir vue

Madame, après vous avoir vue,  
l'amour cruel me blessa tant  
qu'il est impossible d'aimer plus,  
impensable de souffrir autant.

Courant ma foi, mon contentement  
des couples, toujours, constamment,  
ainsi, à souffrir en aimant  
comme nul autre, je consens.

Et me voilà ici rendu  
parce que je suis fidèle amant  
il est impossible d'aimer plus,  
impensable de souffrir autant.

Ma foi simple et sa pureté,  
n'ont d'égalé que ma souffrance,

Glückliches Schicksal,  
je mehr ich zurücklasse,  
um so mehr Ruhm ernte ich.

## 2. Holde Dame, seit ich Euch gesehen

Holde Dame, seit ich Euch gesehen,  
hält Amor mich so fest umfassen,  
dass in ihm nur mehr Liebe,  
in mir aber nur mehr Schmerz ist.

Mein Glaube und meine Zufriedenheit  
gehen unablässig Hand in Hand  
und so, im Leiden und Lieben  
erdulde ich mehr als jeder andere;

und so weit ist es mit mir gekommen,  
weil ich der Liebe so treu gewesen,  
dass in ihr nur mehr Liebe,  
in mir aber nur mehr Schmerz ist.

Meinem schlichten und reinen Glauben  
gleichet nur mein Schmerz,